

PORTADA

"El piquero" uno de los dos vitrales instalados en el castillo Wulff de Viña del Mar, el edificio quizás más característico del entorno marítimo de la capital del turismo chileno.

Esta pintoresca representación de lo que pudo ser un soldado de mar de los que, en la época coetánea a los albores de nuestra nacionalidad asombraron al mundo por su impetuoso y pertinaz talante guerrero que acuñó la conocida locución "poner una pica en Flandes", adorna el estrecho pasillo que, por sobre las olas rompientes, conduce a la almenada torre de esta edificación tan notable.

Fue levantada en 1906 por su dueño, don Gustavo Adolfo Wulff en los roqueríos que prolongan en el mar las estribaciones del cerro Castillo, así denominado por el emplazamiento en su cumbre del antiguo fuerte de artillería de costa "Callao", solar en el que hoy se alza el palacio de verano de la Presidencia de la República.

En la actualidad, el castillo Wulff, declarado Monumento Nacional, alberga al Museo de la Cultura del Mar, que cuenta entre sus valiosas piezas en exhibición, a documentos, textos, fotografías y objetos de arte pertenecientes al gran escritor chileno entrañablemente unido al mar, don Salvador Reyes Figueroa, Premio Nacional de Literatura 1967. (Fotografía de C. Palma T.).



CONTRAPORTADA

"A la Defensa", obra escultórica del laureado artista francés Augusto Rodin, presentada en 1885 al concurso para el Monumento a los Héroes de Iquique en Valparaíso, sin quedar seleccionada. Su estilo impresionista aún de avanzada en la época, cedió lugar al proyecto más clásico del escultor Dennis Pierre Puech y del arquitecto Diogene Ulysse Maillart, también franceses, que corresponde al monumento erigido en la Plaza Sotomayor de este puerto.

Este grupo escultórico era una obra elaborada por Rodin con anterioridad al concurso pero la presentó porque se adecuaba perfectamente al tema y porque el artista tenía una especial admiración por el héroe naval chileno. El bronce original pertenece al Museo Rodin de París y se le conoce con varias denominaciones, tales como : "A la defensa", "A la defensa de Courneboie", "Llamado a las armas" y "El héroe caído".

El tema fundamental de la obra es un homenaje al héroe caído en combate que enervoriza al espíritu de la Patria enardecida. Así, en ella contrasta la figura del héroe que, sosteniendo aún en su mano la espada desnuda, reposa exangüe en el regazo de la Patria que se alza enfurecida, llamando a las armas con todo el vigor de su altiva alma conmovida.

La simplicidad del diseño está revestida de una grandeza imponente que brota de la envolvente imbricación de los cuerpos y de la calidad del modelado que sabe mostrar magistralmente no sólo la divergente dinámica de los cuerpos, sino hacer florecer en sus rostros y en sus gestos la profunda expresión de sus dispares sentimientos.

Una copia de esta notable escultura, especialmente elaborada como reproducción original por haber sido fundida en los mismos moldes empleados por Rodin, pertenece a la ciudad de Viña del Mar desde 1961 y hoy se alza en la explanada de acceso a la Casa de la Cultura, en la hermosa Avenida Libertad de la ciudad-jardín. (Fotografía de C. Palma T.).



CUBIERTA POSTERIOR

"Encabezado", óleo que se exhibe en el hall del Club Alemán de Valparaíso.

Esta extraordinaria marina, obra del pintor Michael Zeno Diemer del año 1920, presenta en su tela de 3 mts. por 1,78 mts., un interesante efecto óptico, ya que de acuerdo con el ángulo en que se observa, cambia el rumbo en que va navegando el velero, principal motivo de la pintura.

Este cuadro fue donado al Club Alemán de Valparaíso, que lo exhibe en su hall de entrada, en diciembre de 1932 por los señores John y Hermann Fischer, en memoria de su padre y abuelo Hermann Fischer, al cumplirse 100 años de su nacimiento. (Fotografía de C. Palma T.).

